

Investigaciones arqueológicas en el sur de Sonora: Proyecto Piedras Verdes, Álamos

Adriana Hinojo Hinojo

El registro de sitios arqueológicos en el estado de Sonora se ha visto enriquecido de manera notable a través de la realización de peritajes como parte del programa permanente de Protección Técnica y Legal de Zonas Arqueológicas. Es así, que el INAH de acuerdo a la Ley Federal vigente en materia de Patrimonio Cultural, atiende las solicitudes de empresas privadas, federales y estatales que realizarán obras de infraestructura de cualquier tipo, de revisión del terreno previo a la realización de las mismas, para prevenir la afectación sobre sitios arqueológicos que ocasionen su destrucción a corto o largo plazo y con ello, la pérdida del valioso legado histórico que representan.

Por esta razón y a solicitud de la compañía *Cobre del Mayo S.A.* se realizó un estudio arqueológico de factibilidad del 20 al 30 de abril, en el **ejido Piedras Verdes** ubicado a 20 kilómetros al norte de la cabecera municipal de Álamos, distrito que históricamente se ha distinguido por la



Herramientas de piedra conocidas como bifaciales Foto: Adriana Hinojo

realización de obras mineras; en este caso con la explotación de un yacimiento de cobre. Se logró el registro de 11 nuevos sitios arqueológicos, ocho de ellos corresponden a evidencias de ocupación durante la época prehispánica, los tres restantes conforman asentamientos y áreas de trabajo de finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, relacionados también a la extracción y beneficio del mineral:



Cueva con ocupación humana Foto: Júpiter Martínez

“*Noria Pascual*”, “*Mina San Agustín*” y “*Mina El Cinco*”.

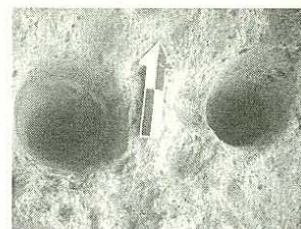
Los sitios prehispánicos a los que nos referimos son de gran interés para la investigación de las sociedades que habitaron el sur de Sonora, pues nos ofrecen una gran oportunidad de estudiar la variedad de asentamientos hacia la llamada zona de transición en la cuenca del río Mayo, región relevante para la conformación de grupos humanos que desarrollaron la práctica agrícola en el noroeste de México (180 a.C. a 1000 d.C.), la manufactura de utensilios de cerámica y un patrón de movilidad más estable o sedentario. Se localizaron dos cuevas con evidencias de ocupación humana “*El Cerro de la Cueva*” y “*La Cueva del Agua Tapada*”; además, tres asentamientos sobre terrazas fluviales “*Los Pocitos*”, “*Mesa de las Lagunas*” y “*La Mesa de Chicho*”. Estos cinco sitios presentan material lítico, destacando la existencia de herramientas muy antiguas que presentan pátinas de intemperismo, y que fueron reutilizadas en épocas más recientes; la cerámica en algunos casos se pudo identificar como parte del Complejo Huatabampo. Dos sitios más corresponden a campamentos temporales, donde no hay depósitos enterrados, sólo evidencias de talla lítica en la superficie. Muy afortunado fue el hallazgo de un taller lítico, al parecer especializado en la explotación de cuarcitas relacionadas a la génesis del depósito mineral, que

destaca por la gran cantidad de lascas que evidencian trabajos de talla finos, al parecer, de manufactura de artefactos bifaciales. Este último puede ser el sitio más antiguo de todos.

Los reconocimientos de sitios arqueológicos a nivel de superficie en esta región inician a fines de 1930 con aportaciones de Gordon Ekholm. Posteriormente Richard Pailles, Thomas Bowen, Elisa Villalpando y Ana María Álvarez, en la década de 1970, como parte de

distintos proyectos, recorrieron diferentes secciones del sur de Sonora en la búsqueda de información arqueológica para generar un mayor entendimiento del desarrollo histórico, tanto en la planicie costera como en la zona de transición y la sierra.

Ya en fechas más recientes, a



Morteros en la Cueva del Agua Tapada Foto: Adriana Hinojo

los finales de 1990 se registraron nuevos sitios como parte del programa INAH-PROCEDE. Sin embargo las excavaciones han

sido pocas, aunque de gran relevancia. Es así que, a más de 30 años de las excavaciones que Richard Pailles encabezara en la región entre los ríos Mayo y Fuerte y Ana María Álvarez Palma a fines de la década de 1970 y principios de 1980 en la planicie costera del sur de Sonora y norte de Sinaloa, nos alegramos de poder iniciar investigaciones de salvamento, en algunos de los sitios registrados en Piedras Verdes. Aunque estos sitios serán alterados irreversiblemente por la actividad minera, a partir de esta intervención arqueológica podremos aportar y enriquecer la información que se tiene para el estudio de los procesos históricos ocurridos en la región sureste de Sonora.

ÁLVAREZ, Palma 1990. “Huatabampo: consideraciones sobre una comunidad agrícola prehispánica en el sur de Sonora”. Noroeste de México No. 9. Centro Regional Sonora, INAH. Pag.73 y 74.